



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/15056
7 mayo 1982
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

CARTA DE FECHA 6 DE MAYO DE 1982 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR
EL ENCARGADO DE NEGOCIOS DE SEYCHELLES ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de acompañar una copia de un artículo publicado en The New York Times el martes 4 de mayo de 1982.

Le ruego tenga a bien hacer distribuir este artículo como documento del Consejo de Seguridad, en relación con el tema "Queja de Seychelles".

(Firmado) Giovinella GONTHIER
Encargada de Negocios

Anexo

UN TESTIMONIO VINCULA ARMAS SUDAFRICANAS CON UN GOLPE DE ESTADO

JOHANNESBURGO, 3 de mayo (AP). La televisión sudafricana ha informado de que el Coronel Michael Hoare, jefe de los mercenarios del fallido golpe en las Seychelles, declaró el martes que el Gobierno de Sudáfrica apoyó el intento de golpe y suministró las armas.

El Coronel Hoare, testificando en su propia defensa, prestó declaración en el juicio que se sigue en Pietermaritzburgo a 43 mercenarios acusados de secuestrar un avión de la compañía Air India para huir de la isla del Océano Indico, el 25 de noviembre del año pasado, tras el fracaso del golpe. Los mercenarios fueron detenidos cuando el avión aterrizó en Durban, en Sudáfrica.

En diciembre del año pasado el Primer Ministro de Sudáfrica P.W. Botha rechazó las acusaciones de los dirigentes de Seychelles de que su Gobierno había participado en la conspiración y conocía los planes de antemano.

El mercenario de 63 años presentó como prueba un recibo, procedente supuestamente de las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica, que certificaba la entrega en su casa de las armas y municiones que iban a utilizarse en el golpe.

Lista de las armas suministradas

La Corporación de Radiodifusión Sudafricana informó desde Pietermaritzburgo, que se encuentra a unas 280 millas al sudeste de Johannesburgo, que el Coronel Hoare dijo que entre las armas se encontraban 75 fusiles de asalto AK-47, fabricados en la Unión Soviética, cerca de 24.000 cartuchos de municiones, 40 granadas de mano, 10 lanzacohetes y 100 cohetes.

El Coronel Hoare dijo que le habían informado de que el gabinete del Sr. Botha había decidido en principio en septiembre del año pasado que el golpe tenía que seguir adelante.

El plan tenía como objeto derrocar al Gobierno socialista de Seychelles del Presidente France Albert René, pero quedó al descubierto en el aeropuerto de Mahé, cuando un funcionario de aduanas encontró armas en el equipaje de uno de los mercenarios. Los mercenarios, según se afirma, secuestraron entonces el avión de Air India y obligaron al piloto a volar a Sudáfrica.

En su testimonio, el Coronel Hoare señaló que en septiembre de 1977 un ex ministro del anterior Gobierno de Seychelles - encabezado por James Mancham, quien había sido derrocado por el Sr. René en un golpe de estado - lo consultó sobre la posibilidad de un contragolpe.

Cálculo del costo del golpe

El jefe de los mercenarios calculó el costo en cinco millones de dólares, pero dijo que los insurrectos no pudieron reunir más de 500.000 dólares. Por último - dijo el Coronel Hoare -, aceptó el precio de 400.000 dólares.

El Coronel Hoare, asegurando que lamentaba hacer esta revelación, declaró que el frustrado golpe se realizó con conocimiento del Servicio Nacional de Inteligencia de Sudáfrica.

Uno de los siete mercenarios capturados en Seychelles, que serán sometidos a juicio, se identificó a sí mismo como agente del Servicio de Inteligencia. Sin embargo, funcionarios de Pretoria dijeron que el hombre en cuestión, Martin Dolinchek, ya no era empleado del Servicio.

El Coronel Hoare dijo que antes del intento de golpe fue llamado a la capital de Sudáfrica por un funcionario superior del Servicio de Inteligencia, al que sólo conocía con el nombre de "Mr. Claasens", quien le prometió el apoyo militar de Sudáfrica.

Cancelación y reactivación posterior del complot

El Coronel Hoare dijo que en un momento dado el Sr. Claasens le telefoneó para decirle que el Sr. Botha había ordenado que el complot se dejara sin efecto. Pero el Coronel Hoare dijo que en una reunión posterior un oficial del ejército le había comunicado que el Gabinete había dado su aprobación y que "ahora tenemos que discutir los detalles".

El mercenario, conocido por sus actividades en el Congo en el decenio de 1960, dijo que él y el Sr. Claasens se reunieron más adelante con dos militares sudafricanos, a quienes identificó como un cierto general de brigada Hamman y un general de brigada Knoetze, de Pretoria. Los dos oficiales convinieron en que el ejército de Sudáfrica proporcionaría armas, municiones y radios, según dijo el Coronel Hoare.

El Coronel Hoare dijo que se había decidido que se usaran armas soviéticas a fin de que no se pudiera descubrir que el golpe se originaba en Sudáfrica.

Agregó que estos materiales le fueron entregados más adelante en su casa de Hilton, cerca de Pietermaritzburgo, ocasión en que firmó un recibo y se le dió la factura que presentó como prueba testimonial.
